

REDACCIÓN  
Y ADMINISTRACIÓN,  
PLAZA DE LA CONCEPCIÓN, 25, PRAL.  
CÁCERES.

Número suelto 10 céntos.

ANUNCIOS.  
En la primera plana,  
5 líneas, por un mes  
y suscripción gratis. 20 rs.  
En las mismas condi-  
ciones, trimestre. . . 50 .

Se publica los lunes, miér-  
coles y viernes.  
Comunicados y reclamos á  
precios convencionales.  
Pago adelantado.

# LE CORREO DE EXTREMADURA

PERIÓDICO LIBERAL.

SUSCRIPCIÓN.

En Cáceres, trimestre. 12 rs.  
Fuera de Cáceres. . . 16 .  
Extranjero y Ultra-  
mar, trimestre. . . 20 .

Número suelto 10 céntos.

ANUNCIOS.

Por una sola vez, línea. 10 cts  
Repeticiones, idem. . . 5 .

No se devuelven los origina-  
les. Los artículos que no sean  
de la Redacción, se publicarán  
bajo la responsabilidad de sus  
autores.

Toda la correspondencia al  
Director  
Don Fidel Dominguez Paez.

## Diez y Zubiaga.

20, SAN JUAN, 20.

Gran establecimiento de  
hierro dulce y fundido de to-  
das clases, plomos, zincs,  
maquinaria, herramientas,  
armas de todos los sistemas,  
azulejos, losetas y mosaico;  
loza, papel pintado, ultra-  
marinos, un gran depósito de  
bugias de superior calidad, á  
80 y 90 céntimos el paquete  
de 6 y 8 bugias.

DISPONIBLE

## COMERCIO

DE  
FELICIANO MODAMIO Y C.<sup>a</sup>  
PORTALES, 31. CÁCERES.

Los dueños de este estable-  
cimiento, deseosos de com-  
placer al público, no omiten  
gastos ni sacrificios para traer  
abundantes surtidos en todos  
los artículos que vienen tra-  
bajando desde la instalación  
de esta casa.

Podemos ofrecer á los ami-  
gos que nos favorezcan, á  
precios muy baratos, gran  
surtido en géneros de punto,  
como son mitones, guantes,  
medias, calcetines, camisetas  
y pantalones de todas clases  
y tamaños

Puntillas de lana, hilo, se-  
da, algodón y otras de todos  
colores.  
Pasamanería, quincalla,

bisutería y paquetería de las  
clases mejores y fábricas más  
conocidas.

Cañamazos, dibujos, lanas,  
felpillas, sedas, torzales, al-  
godones; oro y plata para  
bordar.

Última novedad en corba-  
tas, camisas, cuellos y puños  
para caballero; pañuelos de  
seda; objetos de escritorio y  
viaje, de todas clases.

Gran surtido en ropa blan-  
ca, faldones, camisas, gorros  
para bautizos y otros.

Trajes de todas clases y úl-  
tima novedad para niños des-  
de 5 á 12 años.

Un bonito surtido en to-  
quillas de lana de todos colo-  
res.

En perfumería, jabones  
desde medio real en adelan-  
te, aguas de quina florida,  
kananga, colonia, y otras  
esencias de las mejores fá-  
bricas y de todo lo concer-  
niente á este ramo.

## GIRAUD

Especialista en las en-  
fermedades de la boca y  
colocación de dentaduras  
postizas.

HORAS DE CONSULTA:

DE 9 Á 6.

AUDIENCIA, 13, PRAL.  
CÁCERES.

Inmenso surtido de  
muebles sólidos y ele-  
gantes.

Sillerías de rejilla y tapi-  
cería.

Espejos y otros muchos ar-  
tículos, más baratos que en  
ningún almacén de Madrid.

Se venden garantizados en  
el taller y tienda de

BENIGNO ELIZECHEA,  
7, Plaza de Santo Domingo, 7,  
CÁCERES.

LA MINERVA EXTREMADURA.  
IMPRESA, ENCADERNACION Y OBJETOS DE ESCRITORIO  
DE  
CÁCERES.

CLARAMON Y COMPAÑÍA.

EMPEDRADA, 7, CÁCERES.

Se confecciona toda clase de trabajos tipográficos  
con prontitud y elegancia á precios económicos.

DISPONIBLE.

COMPANIA COLONIAL.—Pro-  
veedor efectiva de la real  
casa.—Chocolates y cafés.—  
26 recompensas industria-  
riales.—Tés, tapioca, sagú.  
—Depósito general, calle  
Mayor, números 18 y 20, Ma-  
drid.—Venta en todas las  
tiendas de comestibles del  
reino.

ANETA MICOULIN,

POR

EMILIO ZOLA,

puesta á la venta por el Cos-  
mos Editorial, al precio de  
2'50 pesetas. Arco de Santa  
María, 4, Madrid.

## SUMARIO.

MAL, MAL, MAL.  
UN PENSAMIENTO.  
A "LAS ANTORCHAS."  
CRÓQUIS LITERARIOS.—El arenal traidor, por  
Victor Hugo.—Luz y sombra, por Solá.  
CORREO DEL INTERIOR.—Teatro. Noticias.  
ALCANCE POSTAL TELEFÓNICO Y TELEGRÁFICO  
DE MADRID.  
ÚLTIMOS TELEGRAMAS.  
SANTORAL, ESPECTÁCULOS, MERCADOS DEL DÍA.  
FOLLETINES, Aneta Micoulin por Emilio Zola.  
LA VÉNUS DE MILÓ EN CARNE Y HUESO, por  
Eugenio Mouton.

## MALO, MALO, MALO.

uestras predicciones de hace al-  
gun tiempo se van cumpliendo.  
Ya no se dibujan, ya se for-  
mulan clara y distintamente las  
disidencias que ocultas bullían  
en el seno del partido conserva-  
dor, ya salen á la superficie y  
asoman en boca de El Estandarte  
señor Cánovas del Castillo, si no procura sa-  
lir de esa quietud é inercia que atrofia y ma-  
ta los órganos poco desarrollados de políticos  
de segunda fila.

Y cuenta que cuando El Estandarte se ex-  
presa en los términos irrespetuosos y duros  
que ahora emplea contra el señor Cánovas,  
es indudablemente que á la mayoría del  
partido mata tan prolongada dieta.

El Estandarte, periódico del marqués de  
Casa-Sedano, es lo que se llama de los ínti-  
mos; recibía hasta hace poco directas inspi-  
raciones del Jefe y parecía que caso de una  
sublevación familiar, había de quemar el úl-  
timo cartucho á favor del señor Cánovas.

Pero por lo visto la piedra arrojada por  
Romero Robledo en el tranquilo y profundo  
lago del partido conservador, ha tardado al-  
go en remover el fondo, pero al fin hace su-  
bir á la superficie el revuelto y cenagoso  
fango que con tanto tino y esmero ocultaba  
el Jefe, para bien de la comunidad conserva-  
dora.

Ya nos dice El Estandarte "cuando huyó  
del Pardo (Cánovas) despavorido á la voz  
del enano de la venta; basta de desaparecer,  
aunque sea para reaparecer, como el Gua-  
rdiana."

Después de expresarse en tales términos  
el periódico que formaba el estado ma-

yor del estadista ilustre, ya no queda más  
que, ó someterse vergonzosamente el Jefe á  
las exigencias de la soldadesca (cosa difícil  
en el señor Cánovas) ó bien admitir la nue-  
va disidencia dentro del partido que repre-  
senta Casa-Sedano y su fracción.

¿A dónde irán estos en tal caso? ¿Se unirán  
á Romero Robledo, transigiendo con Lope-  
pez Dominguez? ¿Formarán un grupito apar-  
te llamándose independientes? Creemos que  
no, porque esto acusa nueva espera y ellos  
se van de Cánovas porque se prolonga su  
actitud espectante.

De todas suertes ya está rota la unión que  
era la fuerza del partido conservador, ya se  
relajó la disciplina que fué el arma más te-  
mible que siempre esgrimió el partido, ya  
se descompuso el organismo y ya se puede  
considerar cadáver la fracción conservadora,  
porque la descomposición es la muerte.

Ahora bien; ¿el país está de pésame ó de  
enhorabuena? Nosotros lealmente creemos  
que gana la política en general. Los descon-  
tentos hoy de Cánovas han de tomar asiento  
necesariamente en cualquiera de los grupos  
de que se compone la política, y éstos tienen  
que ser de ideas más liberales, porque lo re-  
trógrado queda con Cánovas y Pidal; en tal  
supuesto, el país tiene que agradecer al jefe  
de los conservadores el ingreso en las filas  
liberales de elementos siempre valiosos  
cuando vienen de buena fé.

Tales consideraciones, por lo lógicas, no  
ofrecen duda. De la realidad de estas premi-  
sas se encarga El Estandarte; luego las con-  
secuencias que sacamos son naturales.

Dé la Providencia acierto á los disidentes,  
buena elección en elegir partido político en  
donde ingresar, y al señor Cánovas resigna-  
ción para soportar el nuevo golpe y carácter  
para contener los insidiosos ataques del se-  
ñor Pidal, que, como buen cofrade, ya pro-  
curará arrimar, más cada día, el áscua á su  
averiada sardina.

## UN PENSAMIENTO.

Los pueblos cubren con el manto de la po-  
lítica las cuestiones de localidad. Por eso se  
advierten con deplorable frecuencia singu-  
lares evoluciones que dicen mucho en con-  
tra de la moralidad de aquellos que las lle-  
van á cabo.

Tal ciudadano que quemando incienso ante el  
altar de la libertad afectando aires de dema-  
gogo, de repente, por hacer la contra en

unas elecciones á un enemigo personal, figu-  
ra entre las honradas masas carlistas; otros  
procuran pertenecer siempre al partido do-  
minante, y no son pocos los que en sus acti-  
tudes políticas tienen muy en cuenta el  
provecho.

A medida que el tiempo transcurre va acentuán-  
dose la confusión porque todos tienden  
á transformarse al calor del interés, y éste,  
sobreponiéndose á las creencias, despliega  
sus inmensas alas siguiéndole todas las mi-  
radas en su rápido vuelo.

Es, pues, indudable que el espíritu racio-  
nal necesita una saludable reacción, y hace  
falta un pensamiento regenerador que forje  
las bases de una existencia más en armonía  
con las tradiciones de un pueblo heroico.  
España, la más infortunada de todas las na-  
ciones, se verá forzada si esto sigue á re-  
nunciar á la esperanza, esa luz que rara vez  
se aparta de los hombres.

Va brotando un movimiento general de  
tristeza, porque á nadie se oculta nuestra  
decadencia, y el sentimiento de nuestra in-  
ferioridad, convenientemente explotado, pue-  
de producir la regeneración anhelada.

El choque de las ambiciones despoja al  
poder de la fuerza necesaria para llenar su  
misión; el hábito abrasador de la demagogia  
ha llevado á los hogares una zozobra que ya  
dificilmente se extingue; en vano dirigimos  
nuestras ávidas miradas buscando en el ho-  
rizonte político el iris de paz; después de la  
obra de tiranía de los conservadores hay  
precisión de impedir la más tremenda del  
socialismo, y para hacer el cuadro más pa-  
voroso, la vista descubre en las columnas de  
los periódicos escenas de espantosa miseria  
en extensas comarcas castigadas por inun-  
daciones y terremotos, y el oído percibe aún  
con triste frecuencia el llanto desgarrador  
de multitud de huérfanos que perdieron á  
sus padres en la epidemia cólerica.

No hay un sólo español cuya alma no esté  
envuelta en densas nubes, é inútilmente se  
exploran los ánimos buscando en ellos esa  
aspiración sublime á remediar los males de  
la patria. Esa pertinacia en el error, surge  
en el seno de una sociedad perturbada, nos  
conduce rápidamente el cataclismo creador  
del caos que el porvenir nos ofrece.

Urge, pues, con grande esfuerzo si quere-  
mos que los principios vuelvan á su antigua  
significación, y el gobierno, los que ejercen  
el sacerdocio de la ciencia y las eminencias  
políticas, deben concertarse para que no se  
malogre tan noble empresa. Es forzoso pro-  
curar por todos los medios posibles encender  
en las conciencias el culto de lo bello ape-  
lando como elemento poderoso al recuerdo  
de nuestra perdida grandeza que despide en  
los anales inextinguibles resplandores, y  
valerse de la tribuna para rescatar la inte-  
gridad de los dogmas, arrancando del cora-  
zón de los adeptos esa levadura que presta  
forma y vida á las apostasias.

Cuando por el poder se acepta el sistema  
de las demasías, el ambiente moral de un  
pueblo sufre violentas alteraciones, y las  
ideas y los hechos muestran la marca de un

fatal enlace. Infiltrados gérmenes de des-  
composición en todos los poros del bando  
conservador, los que á pesar de ser monár-  
quicos y haber probado su dinastismo se  
veían vejados por pertenecer á distinta frac-  
ción política, soñaban no sólo con las repa-  
salías, sino con la cumplida satisfacción de  
todos sus apetitos, aceptando conformes un  
triste precedente rico en promesas para lo  
futuro.

La tendencia utilitaria vence á la ideal, y  
el dogmatismo que hace héroes é impone  
sacrificios cuando se impone con el fuego de  
la fé, lanza hoy tan débil claridad, que ape-  
nas irradia en los entendimientos. No es po-  
sible intentar la reconciliación de las nobles  
aspiraciones con el culto del becerro de oro,  
y este grosero espíritu se consolida á expen-  
sas del primero sin que una sólo voz diese  
enérgica protesta.

Este progreso en el mal es mil veces peor  
que la inercia, y si no se intenta un cambio  
radical en ideas y costumbres, el porvenir  
será continuación moral del presente. Hay  
que ingerir en las almas móviles levanta-  
dos que produzcan grandes corrientes á cuyo  
impulso se desarrolle lo digno, y se desgaste  
esa fuerza que lleva el rebajamiento á los  
corazones, único medio de dar cumplida sa-  
tisfacción á una necesidad social.

Nosotros, que ansiamos llevar nuestro gra-  
no de arena á la construcción de tan porten-  
toso edificio, señalaremos una de las causas  
que encienden en todas partes la tea de la  
discordia. Debe hacerse mucha luz para que  
el Gobierno obre con el debido acierto y  
pueda disipar ciertas nebulosidades, reducir  
el caciquismo á la impotencia, y franquear  
las puertas de ese templo donde tienen dos  
altares la verdad y la justicia.

Tenemos sed de que se inaugure una era  
en que las artes brillen, las inteligencias re-  
monten el vuelo, las ciencias arranquen nue-  
vos tesoros al mundo de lo desconocido, pros-  
pere el comercio, el aire al orear nuestras  
frentes nos traiga el eco del ruido de los ta-  
llores y de los alegres cantares del labrador,  
que ha sabido al fin obtener ópimos frutos  
de la tierra, eterna nodriza de la humanidad,  
la vista se espacie en la contemplación de so-  
berbias construcciones y el alma sienta el  
dulce arrobamiento que proporciona la lec-  
tura de bellísimas poesías, no viendo ya en  
el arte de la guerra sino una égida protectora  
bajo cuyo manto se ampare nuestra inde-  
pendencia.

Mientras la concordia no esparza su soplo  
vivificador, nuestros deseos no saldrán de la  
encantadora región de los sueños. Agenos  
los que habitan en pueblos de corto vecin-  
dario á los gocees que proporciona la inte-  
ligencia, los ánimos alimentan el afán in-  
moderado de acumular riquezas y todas las ma-  
niobras van encaminadas á apoderarse de la  
dirección del reparto de impuestos para rea-  
lizar vergonzosos fraudes.

Encerradas las facultades humanas en lí-  
mites estrechos, el hastío de una existencia  
llena de monotonía, ha mostrado el derro-  
tero de la avaricia, que la política, con sus va-

riados accidentes, ha sido un filón inagotable de donde salen alternativamente utilidades y perjuicios para todos.

Nosotros creemos que cuando esas operaciones trascendentales que afectan á todas las fortunas se hagan con toda equidad bajo la inspección de un celoso funcionario, formándose apéndices en los años sucesivos y destruyendo por lo bien meditado de las precauciones todo vil pensamiento de lucro, esas luchas perdurables que ennegrecen las conciencias porque el triunfo conduce á la realización de una estafa tocarán á su término, el caciquismo habrá sido herido de muerte, cesará la brutal denominación de vencedores y vencidos, dejando de mezclarse la risa mofadora de los unos con las exclamaciones que á los otros arranca el despecho, y labrando con la moral y derecho un nuevo campo sin estrechez de formas, donde insensiblemente se cimente la confraternidad humana.

## Á "LAS ANTORCHAS."

Por falta de tiempo y teniendo en cuenta que el colega sale á luz cada ocho días, no nos hemos hecho cargo del suelto que publica en su número último, referente á la provisión del Juzgado municipal de Valencia.

Sus repetidas preguntas sólo tienen una contestación. Son atribuciones de la Audiencia nombrar la persona que le plazca dentro de la terna, previniendo ciertos peligros que ofrece la política; por lo tanto, es perfectamente legal la conducta seguida por la Audiencia en este como en todos los asuntos, sin que las comparaciones que establece el colega sirvan más que para alucinar á quien no conozca la ley en esta parte. Su intención, después de todo, no es la más católica, que digamos.

Y respecto á que le descubramos el nombre del *timador de honras*, hoy sólo le diremos que está el negocio en sumario, como si dijéramos, porque hay negociaciones pendientes de cartas que no se han contestado; puede que antes de mucho podamos decir al colega de *oficio* cuanto hay en el asunto.

Hasta tanto, paciencia, y tema que nos venga la afonía por algún constipado, porque el miedo sabe el colega que no nos embarga la voz.

## CROQUIS LITERARIOS.

### El arenal traidor.

En ciertas costas de la Bretaña, y de Escocia, acontece á veces que el viajante ó pescador, caminando en la baja mar por la playa lejos de la tierra, de súbito se dá cuenta que hace mucho tiempo experimenta cierta presión al andar. El suelo parece de pez, al que se le agarran sus zapatos, como si ya no fuese arena sino viscoso asfalto lo que sus pies pisan. Figúrasele completamente enjuta la arena, más á cada paso que dá el hoyo que sus pies hacen en el suelo llénase de agua. Ninguna mudanza, á pesar de eso, descubre su vista; la inmensa playa continúa lisa y tranquila, toda la arena tiene el mismo aspecto, ninguna diversidad se nota entre la tierra firme y la que ya no lo es, delante del viajero continúa saltando de la misma manera la nube alegre de los púlgones marinos. El hombre sigue su camino, va andando siempre, tomando hacia el lado de tierra y procurando aproximarse á la costa sin que por esto le sobresalte el más pequeño temor. ¿Temor de qué? Todavía siente como sus

pies se le vuelven más pesados á cada paso que dá. De pronto se entierra, entiérrase dos ó tres pulgadas.

Decididamente no marcha por buen camino, detiéndose para orientarse. Mira hacia el suelo, sus pies desaparecen bajo una capa de arena, los saca, tiente retroceder, vuelve hacia atrás se entierra otra vez más. Al verse sepultado en la arena hasta los tobillos, hace un esfuerzo para tomar hacia la izquierda, entiérrase hasta el medio de las piernas; hace otro esfuerzo afirmándose para el otro lado contrario y se entierra hasta la rodilla. Entonces comprende, poseído de un terror inesplicable, que se halla en medio de un arenal movedizo en que al hombre le es tan imposible andar como nadar. Arroja lo que trae á sus espaldas, si trae alguna cosa, hace alijo de todo lo que pueda sobrecargarle, como un barco sorprendido por la tempestad; pero nada le sirve, que la arena le cubre ya por cima de las rodillas.

Entonces llama y agita el sombrero ó el pañuelo al propio tiempo que la arena más y más le sumerge: si la playa se encuentra desierta, si él está á mucha distancia de tierra, si el banco de arena es de los más temidos, si no se encuentran héroes en los alrededores, el infeliz quedará sumergido, condenado á esa muerte horrorosa, demorada, inflexible, inevitable, imposible de ser evitada ó detenida, muerte que dura horas y que parece no tener fin, que nos sorprende, libres y llenos de salud, muerte que nos tira por los pies y á cada esfuerzo que tentamos, á cada grito que elevamos, nos arrastra ahora un poco, luego más, compeliéndonos gradualmente, y que con lentitud obliga al hombre á entranarse en la tierra, sin evitarle la contemplación del horizonte, los árboles, los campos, esmaltados de verde, los techos de colmo, dispersos por la amplitud de la planicie, sobre los cuales se elevan espirales de humo, que se ramifican y se extienden disipándose en el aire, sin estorbarnos de contemplar las velas de los navios ondulando allá, en el mar, y las aves que vuelan y cantan por cima de nuestras cabezas, indiferentes á la indescribible angustia que lentamente nos absorbe la vida; sin privarnos de la contemplación del sol y el cielo, sonrisas de Dios para las flores, espléndidos de luz, en que se pierden y ofuscan las tinieblas de nuestra agonía.

¿Sabeis lo que es morir así, privado de auxilio, tocando con los pies la muerte y los brazos la vida, respirando el aire, esto es, la vida, sintiendo la presión de la arena mojada, esto es, la muerte? ¿Sabeis lo que esto es? Y la marca del sepulcro saliendo de las entrañas de la tierra para enterrar aquel hombre que está vivo! Cada minuto es un sepulcero inexorable. El infeliz pretende sentarse, afirmarse en las manos, desprenderse de cualquier modo, y á cada movimiento que ejecuta en su exasperación, se retuerce y más se entierra. Ora se arranca á la voracidad de la arena, ora cae en ella, pretende erguirse y el abismo abre sus fauces; mas luego las cierra con más frenesí, cual si quisiese dejarlo libre por un instante, á cada esfuerzo que hace, para después sepultarle en sus horrosas fauces.

Ruge, implora, grita, impreca, suplica, retuércese desesperado. Inútil esfuerzo, balda lucha! Vedle cómo se entierra en la arena hasta la cintura; vedle cómo está; ya le cubre el pecho, libre hasta ahora de su voracidad, únicamente le resta aquello que veis: el busto. Oid las voces sin consuelo con que el desgraciado impelle los ecos de la playa; vedle cómo levanta las manos, cómo se deshace en desesperados gemidos, clavando las uñas en la arena, traidor apoyo que le

que la Blancarde era muy pequeña para contenerlos; necesitaban poseerse en toda la amplitud de la tierra.

Una noche, como siguieron un camino por encima de la Estaca para ganar las gargantas de la Nerte, creyeron escuchar un paso amortiguado que les seguía, detrás de un pinar pequeño plantado á la orilla del camino. Se detuvieron suspensos de inquietud.

—¿Oyes?—preguntó Federico.  
—Sí, algún perro extraviado—murmuró Aneta. Y continuaron su camino. Pero al primer recodo, cuando se acabó el pinar, vieron distintamente una masa negra deslizarse por detrás de las rocas. Era de seguro un sér humano, extraño y como jorobado. Aneta lanzó una ligera exclamación.

—Espérame—dijo rápidamente.  
Se lanzó en persecución de la sombra y pronto oyó Federico un cuchicheo rápido. Después ella volvió tranquila, aunque algo pálida.

—¿Qué era eso?—preguntó.

—Nada—le dijo.  
Después de un corto silencio repuso:  
—Si oyes andar, no tengas cuidado. Es Antonio; ya sabes, el jorobado. Quiere velar por nosotros.

En efecto, Federico sentía á veces en las sombras que alguien les seguía. Había como una protección al lado de ellos. Varias veces Aneta había querido echar á Antonio; pero el pobre sér se contentaba con ser su perro; no se le vería, no se le oiría ¿por qué no permitirse obrar á su manera? Pero si los amantes hubiesen escuchado, cuando se besaban á

rehuye su auxilio, tentando sujetarse á lo que no tiene recuerdo, afirmándose sobre los codos para arrancarse de aquel piélagó movedizo, sollozando frenéticamente; y la arena subiendo, siempre subiendo sin descanso, continuamente, poco á poco, mas sin cesar.

Grita, llénasele la boca de arena, enmudece. Mira enterrarse la vista en la arena; ya no vé. El silencio y el fracmo de la frente, ya desaparece..... Una madeja de cabellos arremolinase en la arena al soplo de aire del mar. Ya desapareció también. Esperad. Allí se agita una cosa. Es el último estertor. Es eso y más aún. Una mano que brota del suelo, se mueve en el aire y desaparece para siempre.

Hé aquí como en tan terribles sábanas, tienen lugar esas tremendas catástrofes en que á veces acontece quedar sepultado caballo y caballero y otras no solo el caruaje, sino tambien quien le guía. Un naufragio en tierra. Y la tierra ahogando al hombre. La tierra impregnada de agua convirtiéndose en celada. Y la tierra presentando una planicie y tragando como una olla, es una traición en que el abismo es frecuente.

VICTOR HUGO.

### Luz y sombra.

Misera es la condición humana; deseando cor ardor lo que no está á nuestro alcance, sintiendo atracción invencible hacia lo que nos está vedado, y persiguiendo sin cesar lo que es de todo punto imposible, rara vez conseguimos que esa caprichosa deidad llamada fortuna acaricie nuestra frente con sus alas de mariposa.

Un incidente cualquiera mece nuestro espíritu en un mar de ilusiones; la esperanza que las hizo nacer no se realiza; la horrible duda clava su dardo en nuestro corazón, y como resultado final, ó como ocurre casi siempre, aparece el espectro del desengaño, ó el bien al fin se olvida, y nos forjamos un nuevo fantasma que al fascinarnos nos oculta las miserias, séquito obligado de la vida.

Sufre un país el yugo pesado del despotismo; vé sus derechos conculcados; su dignidad herida y sus intereses menoscabados, y haciendo un supremo esfuerzo se lanza á la revelión al mágico grito de libertad; derroca á su opresor y presta obediencia ciega al principal caudillo que lo condujo al triunfo; la pública opinión se ha forjado un héroe cuyas proezas ensalzan himnos inspirados por el más fervido entusiasmo, y el mortal objeto del apoteosis, embriagado con la popular lisonja, empuña las riendas del Estado sin meditar que cuanto mayor es la altura en que las circunstancias le han colocado, será más espantosa la caída.

Las escenas de familia tienen singular encanto; pero ¿cuánto no hacen sufrir las enfermedades, las ausencias y esos contratiempos que afectan á los intereses!

En las noches de primavera, cuando el silencio sólo se vé interrumpido por el concierto de las hojas de los árboles, movidas por una brisa embalsamada, reinando una serenidad tan espléndida como solemne y divisiéndose los objetos, merced á la suave claridad que despiden las constelaciones, ¿quién podrá dar la medida exacta de las esperanzas y temores que se albergan en el alma del sér que contempla absorto tan magnífico espectáculo?

¿Escasean tanto los utopistas! ¿Son en cam-

boca llena en los tejares arruinados, hubieran podido sorprender detrás de ellos ruidos ahogados de sollozos. Era Antonio, su perro guardián, que lloraba con los puños cerrados.

Antes no tenían más que las noches, pero entonces envalentonados, aprovechaban todas las ocasiones. A menudo, en un pasillo de la Blancarde, en cualquier habitación en que se se encontrasen, cambiaban un prolongado beso. Hasta en la mesa, cuando ella servía y le pedía el pan ó un plato, encontraba medio de apretarla los dedos. La rigida señora Rostand, que no veía nada, seguía acusando á su hijo de ser demasiado severo para con su antigua compañera. Un día faltó poco para que los sorprendiera; pero la joven, que oyó el roce del vestido de la señora, se bajó vivamente y se puso á limpiar con el pañuelo los pies del señorito, llenos de polvo blanco.

Aneta y Federico tenían además mil diversiones. De cuando en cuando, después de comer, si la noche estaba fresca, la señora Rostand quería dar una vuelta. Tomaba el brazo de su hijo y bajaba á la Estaca, encargando á Aneta que llevase el chal por si acaso. Los tres iban así á ver la llegada de los pescadores de sardinas. En el mar bailaban los faroles, y pronto se distinguían las masas negras de las barcas, que avanzaban con el sordo batir de los remos. Los días de gran pesca daban alegres voces; las mujeres corrían cargadas de banastas, y los tres hombres que montaban cada lancha empezaban á recoger la red, que se había dejado tendida

bio en tan gran número los espíritus turbulentos que huyen de una vida sedentaria y se lanzan en pos de lo desconocido!

IV.

Casi puede asegurarse que la creación está compuesta de antitesis.

Si penetramos en un suntuoso palacio, veremos por lo general á su dueño después de satisfacer el goce efímero de la vanidad realizada, triste y aburrido como un buho á la luz, porque desconoce los goces del hogar, ha sufrido quebrantos en la Bolsa, los asuntos políticos no marchan á su gusto, ó se halla encadenado á una ociosidad perpétua que le hace pensar de vez en cuando en ese remedio humano que se llama suicidio; si acudimos al retiro del sábio, nos persuadiríamos de que á los éxtasis sublimes producidos por la contemplación de lo infinito, suceden largas horas de desaliento; si nos fijamos en el tirano de una nación pronto observaremos que las delicias del poder no acallan la voz del remordimiento, y nadie ignora que los placeres groseros de uno de esos monstruos de la intemperancia, arruinan en breve la salud y acaban con la paz del alma.

V.

A juzgar por lo que nos dice la experiencia, pudiera creerse fundadamente que el entendimiento es el más formidable enemigo de nuestro reposo.

La alegría del infeliz bráceró al regresar á su vivienda después de un imbrobo trabajo es más franca y expansiva que la del escultor después de dar forma al duro mármol, la del pintor que lleva todas las miradas al lienzo convertido por su pincel en maravilla, la del poeta premiado en público certámen, y la del general vencedor en una de esas campañas en que se decide la suerte de dos naciones. El goce moral puede ser intenso, pero de corta duración, el material es patrimonio de las naturas zas groseras, y por eso concebimos (abarcando en conjunto las distintas fases de la existencia) que sea más susceptible de experimentar júbilo la criatura á la que el pigmento ha señalado la triste condición de esclavo, que al rico propietario de un ingenio amontonando inquietudes en proporción igual á sus riquezas.

Es que un sér embruteado ó degradado, pocas veces oye en el fondo de su alma el grito de las resoluciones heroicas, en esos terribles monumentos en que la catástrofe lo devora todo.

VI.

La única recompensa del personaje que da una fiesta gastando en ella montones de oro, se reduce á las aclamaciones de todo el concurso. Mucho se equivoca el que vea en esos instantes de algazara la explosión de un sentimiento unánime de asombro; á la voz del que aplaude sinceramente se unen las del envidioso y adúlador despreciable, constituyendo un conjunto que repugna.

Es evidente que sólo al hombre pertenece el triste derecho de guardar un pasado vergonzoso, por ser el único viviente dotado de discernimiento. ¡Cuántas graves faltas encierra ese libro misterioso que compila las acciones humanas! ¡Cuántos duros reproches archivan las conciencias! ¡Cuántos amargos recuerdos que ennegrecen el alma, las memorias! ¡Cuántas pasiones siguiendo su marcha triunfal y devastadora con su tenebroso séquito de remordimiento! ¡Cuán tarde nos persuadimos de que la satisfacción de concupiscencias no conduce nunca al bien supremo!

VII.

El amor, emanación divina, sublime aspi-

en los bancos. Era como una ancha cinta sombría llena de pajuélas de plata; las sardinas, enganchadas por las agallas á los hilos de las mallas, se agitaban aún lanzado reflejos metálicos, y caían en las cestas como una lluvia de escudos á la pálida luz de las linternas. Amenudo la señora Rostand se quedaba parada delante de una barca, entretenida por aquel espectáculo y soltando el brazo de su hijo, hablaba con los pescadores, mientras que Federico, cerca de Aneta, fuera de la luz de la linterna, la apretaba las muñecas hasta casi quebrarlas.

Entretanto, el padre Micoulin guardaba su silencio de bestia experimentada y testaruda. Iba al mar, y volvía á dar un azadonazo con su mismo aspecto socarrón. Pero en sus ojuelos asomaba hacia algún tiempo cierta inquietud. Dirigia á Aneta miradas oblicuas sin decir nada. Le parecía que había cambiado; percibía en ella cosas que él no se explicaba. Un día que ella se atrevió á afrontarle, Micoulin la dió tal bofetada, que la partió el labio.

Por la noche, cuando Federico sintió bajo un beso la boca inflamada de Aneta, la interrogó vivamente.

—No es nada; un cachete que me ha dado mi padre.

Su voz se hizo sombría al ver que el joven enfadándose, declaraba que había de poner orden en todo aquello.

—No, déjale—repuso—es cosa mía..... ¡Esto acabará!

Nunca le hablaba de los bofetones que recibía. Pero el día que su padre la pegaba, se

(8) Folletín de EL CORREO DE EXTREMADURA.

EMILIO ZOLA.

## ANETA MICOULIN.

del golfo. A medida que la luna subía, la luz aumentaba, las sombras se hacían más claras. Aquel testigo les molestaba. Temían ser sorprendidos por estar tan cerca de la Blancarde. A la cita siguiente salieron del cercado por un rincón de tapia derruido y pasearon su amor por todos los refugios que el país ofrecía. Primero se abrigaron en el fondo de un tejaz cuyo cobertizo arruinado cubría una cueva en la cual las dos bocas del horno abrían sus negras fauces. Pero aquel agujero les entristecía, y prefirieron sentir sobre sus cabezas el cielo libre, recorrieron las canteras de arcilla roja, descubrieron escondites deliciosos, verdaderos desiertos de algunos metros cuadrados, desde donde oían solamente el ladrido de los perros que guardaban las heredades. Fueron más lejos, perdiéndose en paseos á lo largo de la costa de peñas, hacia Niolon; siguieron los caminos estrechos de las gargantas; buscaron las grutas, los barrancos lejanos y tuvieron durante quince días noches llenas de juegos y de ternuras. La luna había desaparecido, el cielo estaba negro otra vez; pero ahora les parecía

ración del alma, no recibe la sanción augusta del destino, sino cuando se siente en la esfera del más puro idealismo. El que arteramente emplean los recursos de su inteligencia para hacer olvidar sus deberes á una honrada esposa, comprendo los estrechos lazos que unen á una familia y vendiendo infamemente al hombre á quien dá el nombre de amigo, podrá ver su vanidad satisfecha añadiendo un triste trofeo al carro de sus triunfos; pues por más que su posición social es elevada, una vida de disipación le aturde y el licor de la lisonja le embriaga, en esas horas solemnes que obligan al sér pensador á reconcentrarse en sí mismo, aprenderá á conocer que sólo satisface el propio enaltecimiento, porque arranca siempre de la verdad.

Se realizará la santa obra de nuestra regeneración, cuando para todos los entendimientos sea axiomático que fuera de la virtud no hay dicha posible.

SOLA.

CORREO DEL INTERIOR.

Teatro Matos.

El miércoles tuvo lugar en este favorecido coliseo la última función de la temporada. Se pusieron en escena las zarzuelas tituladas *Quien más mira...*, *Tocar el violón* y *Música del porvenir*, trabajando en todas ellas la señora García y don Salvador Videgain, que fueron aplaudidos frenéticamente por el numeroso público que ocupaba cuantas localidades encierra el anchuroso local.

La distinguida actriz cantó en obsequio al beneficiado, señor Arnedo, unas preciosas *carcereras*, y á instancia de los espectadores, unas bonitas *malagueñas* y aquello de *la bata*; todo, con la gracia y exquisito gusto que caracterizan á doña Antonia García, la cual se vió obligada á presentarse repetidas veces en el palco escénico y fué obsequiada con dos hermosos ramos de flores.

El señor Cepillo cantó también acompañado del piano, el wals de la opereta que lleva por título *Las Campanas de Carrion*, escuchando una nutrida salva de aplausos.

Además de los citados artistas, se distinguieron en la ejecución la característica señora Ramos y los señores Moreno, Rihuet y Moreno (E.)

Apéndice.—Toros y cañas.

Cuando ya dábamos por terminadas las funciones en Matos, un pequeño prospecto en cuyas cuatro caras laterales se leían las palabras *Teatro Matos* y en el centro *Se aproxima la gorda*, nos hizo pensar en algo así como inminente catástofe ó cercana asonada política. El anuncio era cierto, pues anoche sucedieron en el teatro cosas peregrinas, y pudieron ocurrir acontecimientos más desagradables de los que tuvieron lugar, incluso un fuego.

A beneficio de los señores García y Lajara trabajaron con ellos, desinteresadamente, la distinguida tiple señorita Soledad Gonzalez, que tantas simpatías deja entre el público culto y sensato; la señora Ramos y Verde y los señores Moreno, Cepillo, Neira y García.

*Meterse en honduras* la interpretaron bastante bien, y la señora Gonzalez demostró una vez más su indiscutible mérito; pero *Noticia fresca* pasó entre siseos y muestras de desagrado, gustando sólo el señor Cepillo.

La tormenta que era *vicinia*, se desencadenó antes de principiar la tercera función, ó sea *Niña Pancha*.

La señora Verde, por razones particulares, no pudo desempeñar el papel de característica, saliendo á escena despues de largo rato el señor Campos, para decir que lo haría la señora Ramos, por hallarse indispueta la señora Verde.

Equívocóse el apuntador al anunciarnos el cambio de artista y parte del público le siseó; no faltando quienes desde asientos de entrada general gritaban ¡que baile! mandando que cumplió con mucha voluntad el señor Campos, dando así una soberana lección de cortesía, finos modales y sensatez, á los que no tratan á sus semejantes tal como se merecen.

Ya rendidos de esperar, comenzó la representación de *Niña Pancha*; mas el natural disgusto de actores y espectadores motivó el que pasaran desapercibidos ciertos detalles dignos de ménos indiferencia.

Varias personas dieron la voz de ¡fuera! al salir á escena el señor Neira, quien argumentó á un caballero que ocupaba una silla de segunda fila sobre el *por qué* de esa muestra de desagrado.

Por el pronto quedó zanjado el incidente, merced á la intervención del señor Secretario del Gobierno, pero parece ser que al terminarse el acto detuvieron al señor Neira, en virtud de órdenes superiores.

El intrépido Lajara declamó una escena del grandioso drama *El zapatero y el Rey* obsequiándole sus admiradores con hortalizas del tiempo.

BAMBALINA.

\* \* \*

Tenemos entendido que se ha hecho cargo de defender en la querrela entablada con el diputado á Córtes don Jacinto Búrgos á don Pedro Sanchez Barroso, por supuestas injurias, el reputado juriscónsulto y Director de *La Reforma de Cáceres*, don Emilio Perez Morales.

\* \* \*

El Administrador de Correos de Alcántara, don Eduardo Sanchez Badajoz, parece que es objeto de un expediente que se le instruye. Los cargos, segun nos manifiestan, revisten alguna gravedad y por otra parte el tener que dirigir la correspondencia á otros puntos para individuos de aquel pueblo, acusan faltas en el servicio que seguramente corregirá el señor Administrador principal, con la competencia y energía que le caracterizan.

\* \* \*

De toros.

Parece que está organizándose una sociedad de propietarios y comerciantes de esta capital, con el fin de tomar por cuenta propia la Plaza de Toros, para dar en ella las dos corridas de feria 28 y 29 del próximo año, escriturando cuadrillas de primer cartel y reses de las más afamadas ganaderías de España, habiéndose solicitado ya una corrida al acreditado ganadero de Trujillo don Agustín Solís, por el buen resultado que vienen dando este año los toros lidiados en diferentes plazas de importancia, hermanos de los célebres *Jaqueton* y *Zafreño*, que tan buenos recuerdos han dejado entre los aficionados. Haciendo con tiempo oportuno cuantas gestiones son precisas para el espectáculo tau-

rino, es seguro el éxito que alcancen los sócios empresarios que con tanto interés entran en negocio tan espinoso.

En nombre de los buenos aficionados hacemos un recuerdo á la empresa para que tenga presente al señor don José Vicente Baillo, ganadero acreditado, que tiene en sus prados de Villanueva de la Fuente, dos corridas de cinco años, en buen estado de carnes, de bonita lámina y muy finos, por si conviniere á aquella recurrir á dicho ganadero, estamos seguros que su precio no sería excesivo y que á la vez quedarían satisfechos los aficionados del brillante resultado que dieran sus reses.

ALCANCE POSTAL TELEGRAFICO

Y TELEFÓNICO DE MADRID.

Lo de Cuba y Puerto-Rico.

Noticias recibidas de los capitanes generales de las Antillas españolas, dan cuenta de que reina completa tranquilidad en ambas islas.

El señor Gamazo.

El ex-ministro de Ultramar ha enviado poderes para proceder judicialmente contra el autor de la carta calumniosa publicada en *El Resumen* del día 27.

El viaje del señor Moret.

Coméntase mucho que el señor Leon y Castillo no se encargue interinamente de la cartera de Estado durante la ausencia del señor Moret; unos creen que esto onadece á que el señor Leon y Castillo no puede ocuparse ni un momento de otros asuntos que los de su departamento, otros lo atribuyen á rozamientos habidos entre ambos.

El señor Sagasta.

El presidente del Consejo de Ministros ha sido consultado por sus compañeros sobre quien se encarga de la cartera de Estado durante el viaje del señor Moret.

Pranzini.

Ha sido guillotinado el asesino Pranzini en medio de los aplausos de muchos salvajes que presenciaron el espectáculo.

Un nuevo crimen á costernado á los habitantes de París. Un tal Francisco Padrona ha asesinado á su mujer y dos hijos.

La apertura de las Córtes.

Se hacen cálculos sobre la próxima campaña parlamentaria, creyéndose que las Cámaras reanudarán sus tareas el 15 de Noviembre, presentándose el gobierno sin ninguna modificación ministerial.

Telegramas de la Agencia Centurión.

NUESTRO SERVICIO PARTICULAR.

Extranjero.

Paris 1—740 m.—Dícen los periódicos que la movilización dará una ligera idea de lo que sería en caso de guerra; pues entonces el ejército constaría de doble número de plazas y la requisa de caballos, mulas, carros y furgones sería numerosísima.

Además se prescindirá de ciertos detalles para no dar cabal idea de lo que sería en una guerra.

Son muchos los colonos que dicen prefieren pagar la multa que se les imponga que prestar sus mulas para la movilización y dejando por tanto sus tierras por trabajar en la época que más necesidad hay de ello, y además con la casi seguridad de que le estropeen sus caballerías.

El tráfico del ferro-carril por el campo de operaciones quedará suspendido. Sigue saliendo fuerza de policía para la zona de las operaciones, con el objeto de vigilar á todos los extranjeros que concurren á presenciar la movilización.

Provincias.

NUESTRO SERVICIO PARTICULAR.

San Sebastian 2.—10 m.—El recibimiento que hizo ayer el pueblo de Irún á la Reina regente, fué solemne y entusiasta.

Desde la estación se dirigió la régia comitiva á la iglesia donde se cantó un *Te-Deum* y acto seguido visitó las escuelas.

Terminada la recepción del Ayuntamiento, S. M. se dirigió á la isla de los Faisanes y visitó el monumento levantado en territorio mitad español y mitad francés.

Después se embarcó para Fuenterrabía donde le hicieron un recibimiento que ya rayaba en delirio. La reina fué á pie por todas las calles sobre una alfombra de flores. Todos se disputaban los vivos á S. M. y echarle flores y palomas.

La Reina oró breves momentos en la iglesia parroquial y recibió al Ayuntamiento y al pueblo que después de saludarla se acercaban y le besaban la mano. La régia comitiva visitó también el convento de Capuchinos.

(El Corresponsal).

Impresiones.

5 tarde.—Los círculos políticos completamente desiertos. La cuestión de Cuba continúa en el mismo estado que la dejamos ayer. El Consejo de ministros celebrado anoche fué puramente de despedida al señor Moret.

Esta noche sale en el expres el ministro de Estado para Escoriaza. Durante su ausencia seguirá despachando los asuntos de su Ministerio.

TELEGRAMAS DE ÚLTIMA HORA.

Sr. Director de EL CORREO DE EXTREMADURA.

Los republicanos darán un nuevo plazo á su anunciado manifiesto, el cual segun autorizados informes contendrá alusiones á la ruptura de la coalición.

Una comision de Tolosa ha visitado á la Reina con objeto de que visite aquella población.

Hoy ha sido firmado el decreto nombrando nuevo intendente de la Habana al señor Arellano.

El señor Abascal á causa de haberse agravado saldrá el domingo próximo para los baños de Alhama.

Se ha negado oficialmente esta tarde á última hora de que exista en la Sierra de Huesca ninguna partida de hombres armados.

Cáceres.—La Minerva Extremeña.

MERCADOS DEL DIA.

Unidad.	RECIOS.		
	Ma. Rs. Cs.	Med. Rs. Cs.	Mi. Rs. Cs.
CEREALES.			
Trigo.....	Fanega. 38	36	34
Cebada.....	" 22	21	20
Avena.....	" 14	13	12
Garbanzos....	Arroba. 32	30	28 50
Arroz.....	" 30	25	20
CALDOS.			
Aceite.....	Arroba. 50	47	44
Vino.....	" 50	40	30
Vinagre.....	" 20	18	16
Aguardiente..	" 60	50	40
CARNE Y CECINA.			
Vaca.....	1 kilóg. <sup>o</sup>	5	5
Carn. <sup>o</sup> y macho.	" 4	4	4
Cabra.....	" 80	80	80
Tocino.....	" 8	7 50	7
Jamon.....	" 12	11	10
Embutido....	" 14	12	10
LEÑAS.			
Aluvias.....	Arroba. 28	26	24
Patatas.....	" 4	3	3
PAN.			
Leña.....	Arroba. 1	75	50
Carbon.....	" 3	2	2
PAN.			
De plaza.....	3	35	29
De tahona....	" 3	35	29

ordenándome que pusiese el pañuelo en la misma mesa donde lo había tomado.

—Es tiempo, me dijo entonces, de confesarle una triste verdad que ya probablemente habrá adivinado....

—Yo no quería dar crédito, señora, que una hermosa jóven como es V., pudiese tener la desgracia.... Pero en fin ya que parece es tiempo de descifrar el enigma de que esos brazos continúen inmóviles, confieso que siento verdadera ansia por conocer la verdad.... Y es una verdadera angustia, júrolo.

—Esto es.... no, perdón señora.... pero todo lo que la rodea es tan extraño é inesplicable! Despues del amor, la sorpresa, lo inesperado....

—Yo no puedo decir si es sincero ó no su amor, y estoy dudando de la impresión que le haya podido causar. Yo no soy aquello que le parezco ser, créame: soy un fenómeno en medio de la especie humana.... Nací sin brazos!

Y dicho esto, deshizo con los dientes un lazo oculto en el nudo de la corbata de escumilla, se levantó su blusa de veludo y desprendióse de los hombros, cayó sobre el divan con las dos manos inertes que simulaban sus brazos.

Es imposible describir aquel extraño busto apretado en su chaleco de veludo carmesí levantándose

Vestia levita negra y corbata blanca como la primera vez que la ví. También, como la primera vez, llevaba las manos en los bolsillos del pantalón. La ofrecí mi brazo.

—Jamás di el brazo á nadie, me dijo con un acento singular. Vamos á pasear un poco y nos sentiremos despues, porque me siento cansada.

Por último nos sentamos en un rincón. Le pinté con los más vivos colores la pasión que me había inspirado é hice algunas diligencias para cogerla una mano, pero cada vez que lo tentaba, levantábase incomodada y concluía por decirme que de continuar así se marcharía al momento.

Y durante este tiempo á pesar de que la manifestaba con una elocuencia de que yo mismo estaba admirado, ella conservó siempre las manos en los bolsillos del pantalón.

Aquellas manos tan obstinadamente ocultas daban vueltas á la imaginación y distinguía claramente que ellas desempeñaban un papel misterioso en la vida de aquella mujer.

Con todo, no me atreví interrogarla á este respecto.

Ni tan siquiera dejé percibir la menor alusión, á pesar de la curiosidad que me devoraba; y despues de una hábil estrategia, conseguí por último saber

**SERVICIOS**  
DE LA  
**COMPañIA TRASATLÁNTICA**  
DE BARCELONA.

**Vapores-correos á Puerto-Rico y Habana.**

Tres salidas al mes con las escalas y extensiones siguientes:

El 10, de Cádiz á las Palmas, Progreso y Veracruz.  
El 20, de Santander á la Coruña.  
El 30, de Cádiz á los puertos de las Antillas, La Guaira, Puerto Cabello, Sabanilla, Cartagena, Colon y puertos del Pacífico.  
El vapor San Agustín saldrá el 10 de este mes: el Ciudad de Santander el 20, y el Ciudad Condal el 30.

**VAPORES-CORREOS Á MANILA.**

Con escalas en Port-Said, Aden, Colombo y Singapore y servicio á Iloilo y Cebú.

**Salidas mensuales:**

El vapor Santo Domingo saldrá de Barcelona el día 1.º de Julio de 1887.

Estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables, y pasajeros á quienes la compañía dá alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebajas por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila á precios especiales para emigrantes de clase artesana ó jornalera con facultad de regresar gratis dentro de un año si no encuentran trabajo.

La Empresa puede asegurar las mercancías de sus buques. Para más informes en Barcelona: La Compañía Trasatlántica, Sres. Ripol y Compañía, plaza de Palacio.—Cádiz: Delegación de la Compañía Trasatlántica.—Madrid: D. Julian Moreno, Alcalá.—Liverpool: Sres. Larrinaga y Compañía.—Santander: Angel B. Perez y Compañía.—Coruña: D. E. da Guarda.—Vigo: D. Antonio Lopez de Neira.—Cartagena: Bosch, hermanos.—Valencia: Dart y Compañía.—Manila: Sr. Administrador general de la Compañía.

**BAÑOS DEL SALICRAL.**

EN HERVÁS (CÁCERES).

Las aguas de este establecimiento, que son SULFÚRICAS, BICARBONATADAS, SÓDICAS, NITROGENADAS, se vienen usando con prodigiosos resultados en un sinnúmero de enfermedades, y entre ellas en todas las que dependen de la DIATESIS HERPÉTICA, en sus diferentes manifestaciones; en el escrofulismo, en las enfermedades de los RIÑONES y la GLUCOSURIA, en el HISTERISMO, COREA, CATARROS y en las enfermedades del ESTÓMAGO, así como en todas las que dependen de INFARTOS del HÍGADO.

El establecimiento balneario no deja nada que desear en cuanto á la comodidad, economía y buena asistencia, teniendo estación telegráfica á un kilómetro de la villa de Hervás.

**AGUAS SULFUROSAS**  
Y ALCALINAS  
**DE MARÍA VIEGAS,**  
(FADAGOSA) MARVAO.

Útiles en la curación del reumatismo, de las afecciones de la piel y del estómago, de las úlceras y heridas antiguas rebeldes á todos los medios terapéuticos.

Contéstanse todas las cartas gratuitamente.

La correspondencia, para más informes, se dirigirá á don

**Antonio Henriquez, Marvao.**

Nota. Es conveniente prevenir á la empresa con anticipación para disponer habitaciones.

**FÁBRICA DE CHOCOLATES**

DE  
**FERNANDO RODAS,**

En este acreditado Establecimiento se expende JABON DURO cocido, de superior calidad, propio para el lavado de ropas, y en cuya elaboración no entra sustancia alguna que perjudique á las mismas.

Dicho JABON se vende al ínfimo precio de

**54 CÉNTIMOS DE PESETA KILO,**  
ó sea **25 CÉNTIMOS LIBRA Y 22 RS.**  
ARROBA DE 11 1/2 KILOS.

15, PORTAL-LLANO, 15,

SUPERIORES CHOCOLATES

DE  
**MATÍAS LOPEZ**

MADRID-ESCORIAL.

**Venta en el año 1886: 4.000.000**  
de paquetes.

Este dato demuestra la importancia de la Casa y la predilección del público por esta marca.

**TÉS, CAFÉS Y SOPAS.**

De venta en todos los Establecimientos de Ultramarinos y Confiterías de España.

**Exíjase la verdadera marca.**

**El Correo de Extremadura.**

PERIÓDICO LIBERAL DE INTERESES MORALES Y MATERIALES  
DIRECTOR: **D. Fidel Dominguez Paez.**

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:

25, PLAZA DE LA CONCEPCIÓN, 25,  
CÁCERES.

Servicio postal y telegráfico de Madrid y París.—Cartas regionales.—Revistas científico-literarias y de modas.—Folletín.

EL CORREO DE EXTREMADURA se publica los lunes, miércoles y viernes, á las nueve de la noche.

**PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN.**

En Cáceres, trimestre, 12 reales.—Fuera de Cáceres, 16 id.—Extranjero y Ultramar, 20 idem.

PAGO ADELANTADO en libranzas, letras de fácil cobro ó sellos de correos.

No se admiten suscripciones por menos de un trimestre. La suscripción comienza á contarse desde el día 1.º de cada mes.

Número suelto del día, 10 céntimos.—Idem atrasado, 25 id.

**ANUNCIOS.**

En la primera plana, cada cinco líneas, inserción mensual y suscripción gratuita, 20 reales.—En las mismas condiciones, trimestre, 50 id.

En la cuarta plana, por una sola vez, línea sencilla, 10 céntimos.—Repeticiones idem, 5 id.

**COMUNICADOS.**

En segunda ó tercera plana, 50 céntimos línea.—En la cuarta, 25 id.

Reclamos, á precios convencionales.

**CAMPO NEUTRAL.**

En esta sección insertaremos cuantos escritos se nos dirijan, siempre que vengan suscritos y bajo la exclusiva responsabilidad de sus autores.

El precio de inserción será el mismo que el de los comunicados de segunda y tercera plana.

El Director se reserva el derecho de no publicar aquellos documentos que considere ofensivos á la moral y buenas costumbres. Toda la correspondencia al Director.

su nombre, su habitación y una entrevista para las dos de la tarde del siguiente día.

Escusado es decir que esperé ansiosamente la hora deseada; Al siguiente día apenas dieron las dos llamaba en aquella bendita puerta. Una doncella me hizo atravesar un corredor, un salon, y me dejó sólo en un admirable *bonhair* donde vi aparecer pocos minutos despues á mi bella desconocida.

Aún estaba vestida en traje de hombre, con una especie de ropaje de *atelier*; blusa y pantalón de veludo carmesi oscuro, corbata de escomilla y en los piés unas chinelas orientales. Por más extraño que fuese una semejante *toilette*, lo que era cierto que dejaba destacarse con todas las ventajas posibles las perfecciones del cuerpo á la adorable mujer que la usaba.

El rostro tenía unas facciones tan delicadas, un no sé qué de ignoto, que nunca ví nada más maravillosamente seductor.

Cuando estendí las manos para tomar las suyas, retiróse vivamente, dirigiéndome una mirada fulminante.

Continuaban perdidas, las malditas, en los largos bolsillos de su pantalón!

Invítome entonces para que tomase asiento y habláramos por algun tiempo. Nuestro coloquio iba

se animando cada vez más y en un tono de ternura en aumento.

En fin, como si hiciese un esfuerzo supremo sobre su ánimo, coloreóse vivamente bajó la cabeza y me dijo:

—Quiere tener la amabilidad de darme un vaso de agua con azúcar? Está allí, sobre aquella mesa. Basta un poco de azúcar y algunas gotas de zumo de limón.

Puse agua en un vaso, le coloqué en una bandeja de plata que encontré encima de una mesa, y se la llevé.

Ella miróme con un aire de inesplicable tristeza y me dijo.

—Déme, no puedo beber sola.

La aproximé el vaso á sus labios.

Bebió como un pájaro á gorgoritos, enviándome al propio tiempo una mirada de agradecimiento. Despues, cuando concluyó de beber, me señaló con la cabeza un pañuelo de Bretaña bordado que estaba sobre la mesa próxima y me dijo extendiéndome su boca adorable.

—Límpieme.

Obedecí con la mejor voluntad y aún estaría acariciando con el pañuelo aquellos labios purpurinos, si la desconocida no me hiciese señal para dejarla,

**MISCELÁNEA.**

—¡Oh, mi país! Mi país,—decía un alemán á un andalúz,—es muy fuerte; allí todo está acorazado, desde las montañas hasta las amas de cría; y hasta los caños de las fuentes están defendidos por torpedos; las costureras cosen con fusiles de aguja, y los bigotes de Bismark están erizados de cañones.

Y respondia el andalúz:

—Pues en mi tierra no tenemos nada de eso; la puerta está abierta y se ofrece manzanilla á todos los que llegan, y se les recibe con guitarras y canciones. Así es que todos concluyen por bailar de coronilla.

—Es que nosotros tenemos dos millones de soldados.

—¡Compadrel! ¿Cree V. que me asustan tantos ceros?.

**OBSERVACIONES METEREOLÓGICAS**

DEL DÍA 2 DE SETIEMBRE.

La altura del barómetro á las nueve de la mañana, 722,2.

El termómetro seco á la misma hora, 24,0.

Idem humedecido, 17,2.

La dirección del viento, O. Brisa.

Temperatura máxima del día de ayer, á la sombra, 28,6.

Idem al sol, 32,0.

Idem mínima, 13,6.